

beber y dormir, estuudio y muy dado á la oracion y contemplacion: y assi ocupaua en esto casi todo el tiempo que le restaua de la administracion de los sacramentos: en la qual trabajaua mucho como diximos. Siempre vistió lana y nunca lienço con aver viuido casi todo el tiempo de su fraylia en tierras muy calidas, quales son las bajas del marquesado del valle, que están de Mexico doze y veinte leguas á la parte del Medio día. Fuè muchos años prelado y vicario de muchos de aquellos pueblos, amigo del bien comun, y juntamente muy pobre y en su officio fidelissimo; porque con ser aquellos pueblos de los mas ricos de la nacion mexicana, á èl no se le pegò dellos otra cosa que el merito de su virtud y fidelidad: ni tenia ni poseya cosa de consideracion fuera de sus libros ordinarios. En estos exercicios perseuerò toda la vida, y aviendo recibido todos los sacramentos, con vn pequeño accidente y su mucha vejez, diò su bendita alma á Dios en el pueblo y conuento de Tlalticapan, á donde avia sido muchas vezes vicario, al fin del año de X.^o 1598, y fuè sepultado en la capilla mayor de la Ygleçia del mismo conuento.

CAP. 17.

Del Bendito Fr. Reginaldo de Sta. Maria, lego.

Fray Reginaldo de Sta. Maria tomò el habito de lego en Sn. Pablo de Sequilla, pasò á esta prouincia de Mexico en compania de otros religiosos antes del año 1570, á donde y en diuersos conuentos della siruiò con mucha humildad hasta la muerte en todas las cosas que la obediencia le mandaua. Fuè alto de cuerpo, blanco y colorado, muy gentil hombre, por estremo corpulento y de los mas gruesos hombres que avia en la tierra. Muy modesto, discreto y auisado en todas sus cosas,

afable, gracioso y apacible en su trato, en tanta manera, que quando hablaua en conuersacion todas sus palabras eran Hieroglificos y llenas de mil gracias: y esto naturalmente, sin alguna compostura ni artificio.

Fuera destas ocasiones era muy recogido, deuoto, humilde y abstigente: y con todo eso, aunque viejo, muy tentado y combatido de malos y sucios pensamientos. Y assi por esto, como por dessear mucho que Dios le lleuara para si, andaua siempre llorando y pidiendo á todos le encomendaran á Dios. Fuè muy pobre y obseruante de su regla y constituciones, fidelissimo y puntualissimo en la obediencia. Siendo portero de Sto. Domingo de México le rogò vn religioso huefped, grande amigo suyo, permitiera le truxeran algunas cosas de carne para dar de almorçar á vnos amigos suyos forasteros, á lo qual no quiso èl acudir por mucho que se lo rogò, diciendo que aunque en comer carne no avia pecado alguno, en èl le podria aver por dexarla entrar en el conuento y no hazer fielmente su officio. Fuè muy zeloso del bien comun, de muy buen sentimiento en la virtud y castissimo en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le notò liuiandad alguna. Confessaua y comulgaua á menudo, era muy deuoto, oya missa cada dia y andaua siempre rezando, particularmente en la vejez, y sus principales oraciones el Sto. Rosario, el Pater nofter y el aue Maria, cuyas palabras meditaua como diximos del bendito Fr. P.^o Martinez: y assi se yba preparando para la muerte (la qual desseaua como su saluacion): y al fin lo consiguiò; porque aviendo reciuido todos los sacramentos y defpididose de los otros religiosos con mucha ternura y deuocion, diò su bendita alma á Dios en Sto. Domingo de Mexico á 30 de Março del año de X.^o 1599, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la sepultura tercera del quarto orden de las sepulturas.

CAP. 18.

CAP. 18.

Del Bendito Fr. Joan de Paz, sacerdote.

El bendito Fr. Joan de Paz y de Sta. Catalina fuè natural de Villalpando, villa principal de Castilla. Siruiò en su mocedad al conde de buendia y despues fuè soldado y hombre darmas por cuenta del condestable de Castilla: y como soldado pasò á esta nueua españa, á donde tocandole Dios dexò aquel modo de milicia por seguir la espiritual y del cielo, y para esto tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, y professò á los 20 de Mayo del año de X.^o 1564. Fuè siempre muy buen xpiano, gran religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy humilde y obediente, muy compuesto y recogido, de poco hablar, sus palabras muy medidas y en ellas y en sus obras tan casto, que nunca se le sintió la menor liuiandad del mundo. Nunca vistió lienço dende que tomò el habito, sino lana y muy tosca. Guardaua con mucha puntualidad los ayunos de la Ygleçia y de la orden, que son muy largos y prolixos, como avemos dicho; y en muchos dellos comia solo pan y agua. Y en los demas dias casi siempre pescado y las otras comidas de la orden que son quaresmales, y de todo muy poco; porque en comer, beber y dormir era muy templado. Muy deuoto y recogido, amigo de la oracion y contemplacion, en la qual gastaui mucho tiempo: y assi era tambien muy pobre, porque fuera de algunos libros que tenia para su estudio, no poseya cosa de consideracion. Confesaua á menudo y dezia missa cada dia con mucha deuocion. Fuè muchos años vicario y obrero mayor de la obra y conuento nueuo de Sto. Domingo de Guaxaca, en lo qual procedió siempre con gran-

de fidelidad y diligencia: y quando se diuidió aquella prouincia de la de Mexico, se vino á la de Mexico y á viuir al conuento de recoleccion de la Piedad, que era y es muy á proposito para semejantes exercicios que los suyos, por ser aquellos los principales que alli se practican. Alli pasó algunos años con grande exemplo y edificacion de todos, alli fuè Prior y de alli se fuè á morir á Sto. Domingo de Mexico, algunos dias antes que esto le sucediese; á donde aviendo recibido todos los sacramentos diò su bendita alma á Dios á los 19 de henero del año de X.^o 1601, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la nona sepultura del tercero orden dellas.

CAP. 19.

Del bendito Fr. Benito de Valverde, lego.

El Bendito Fr. Benito de Valverde de Sta. Maria fuè natural de Valverde, junto á la ciudad de Badajos, en estremadura. Pasò á esta nueua españa y tomò el habito de frayle lego en el conuento de Sto. Domingo de Mexico, á donde professò á los 20 de abril del año de X.^o 1573. Dende nouicio diò muestras de muy buen frayle y assi lo fuè siempre; muy humilde y obediente, caritatiuo y compasiuo para con todo genero de gentes y en especial para con los pobres. Y aunque èl era vno dellos, y tanto que no poseya cosa de consideracion, con todo eso les hazia bien pidiendo á vnos para dar á otros. Y por ser inclinado á estas cosas le ocupò siempre la obediencia en pedir limosna para algunos conuentos pobres y necessitados desta prouincia (que aunque están en las Indias, no participan de sus riquezas): y en especial para el de Ntra. Sra. de la Piedad, que está vn quarto de legua de Mexico y viue de limosna sin tener proprio al-

guno ni averle querido. El qual tiene y conserua assi esta prouincia para muestra y exemplo de lo que passaua en los principios de nuestra orden y de la misma prouincia, lo qual hazia el con tanta afficion, caridad y buen modo, que por ello y su mucha virtud era de todos muy amado y tenido por santo, como lo era sin falta, que hasta en esto paga Dios en esta vida á los que le siruen de coraçon, que en medio de las espinas, trauajos y desnudez (qual es la pobreza á todos aborrecible) y el pedir limosna de puerta en puerta (que muchos lo tienen por el mayor de los males del mundo) les concede tanta honra y aplauso. Y assi no solo le dauan limosna de buena gana, sino que deseauan visitara sus casas con ocasion de pedirla, teniendo por cierto las avia de bendecir Dios y á ellos y sus familias, como bendixo y abundò de bienes la de Laban, por la visita y merecimientos del bendito Jacob, y la del Egipcio por los del esclauo y pobre Hebreo, que entrambos eran sieruos suyos. Pedianle encarecidamente bendixera sus enfermos, dixera sobre ellos los Evangelios y algunas oraciones, lo qual hazia el de buena gana, viendo su buena fe. Porque aunque esto era ageno de su profession, por ser lego, el amor y caridad con que desseaua el bien de todos, le hizo deprender algunos Evangelios y oraciones para satisfacer á la deuocion de los fieles (los quales les dezia y juntamente les hazia algunas platicas espirituales llenas de exemplos y doctrinas de los sanctos, que para ello estudiava) con que ellos quedauan muy consolados: y Dios, como magnifico y generoso, les pagaua la honra que hazian á su sieruo y el credito que del tenian, con dar á muchos el cumplimiento de sus buenos deseos. Por lo qual crecia cada dia la fama de su sanctidad y el amor que le tenian, y á el le llamauan el padre de los Evangelios.

Confessaua y comulgaua á menudo y assi era tambien muy amigo de la oracion y contemplacion: en estos exercicios sanctos pasó su vida, y sauendo que se le acercaua la muerte (de lo qual deuò de tener reuelacion particular) dixo tres dias antes, estando bueno y sano, al prior de su conuento, que se queria ir á morir al de Sto. Domingo de Mexico. El Prior se la diò y el cumplió su palabra. Porque llegado á Sto. Domingo se fuè á la enfermeria y al tercero dia (auiendo reuiuado todos los sanctos sacramentos) diò su bendita alma á Dios á los cinco de abril del año de X.º 1601, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la sepultura quinta del quinto orden dellas.

CAP. 20.

Del Bendito Fr. Antonio de la Madalena, lego llamado el loco.

Fr. Antonio de la Madalena fuè natural de la ciudad de Porto en Portugal. Tomò el habito del coro en Sto. Domingo de Mexico y professò á los 6 de março del año de X.º 1538. Y por averse vuelto loco del mucho estudio (como dizen algunos) ó dado muestras de serlo antes de ordenarse, le quitaron los prelados el habito del coro y le dieron el de lego. Algunos sienten que no fuè loco porque confessaua y comulgaua, aunque de tarde en tarde, con mucho sentimiento y deuocion; pero esto no repugna á que lo fuesse, porque eran raras vezes y en tiempos muy particulares, y assi tengo por cierto que lo fuè lo mas del tiempo. Antes que lo fuese fuè muy buen frayle, obseruante, deuoto y escrupuloso: y de aquí y del mucho estudio le procedió la locura como diximos. Estando ya loco le aplicaron á la enfermeria, para que guisase de comer á los enfermos, lo qual hizo siempre muy bien

y

y con mucho cuidado; aunque estando vna vez con su frenesi y cortando la carne que avia de guisar, reparò en que le temblaua el dedo pulgar de la mano izquierda, y como loco se enojò por ello, leuantò el cuchillo y hablando con el dedo dixo: Temblais? y diciendo y haziendo le cortò. Enojauase algunas vezes como loco, pero nunca fuè perjudicial ni hizo mal á nadie. Y á algunos que le dauan pena daua muestras de ir en su seguimiento, y como le huyan, se reya diciendo á los que estauan quietos, con mucha mançedumbre: —temen, temen huyen— y assi los dexaua, de modo que no pretendia mas que espantarlos.

Estuuó algunos años sin confessar; y fuè Dios seruido voluerle su juicio, vn dia ó dos antes de la fiesta del glorioso Sn. Antonio Abad; dispusose entonces para confessar, y assi se confessò y comulgò con mucha deuocion y sentimiento el dia del glorioso Sancto. Y aunque luego le voluiò la locura, de quando en quando voluia en su juicio, y particularmente las fiestas del mismo glorioso Sn. Antonio, y entonces confessaua y comulgaua con el sentimiento y deuocion que tienen en estas cosas los muy sieruos de Dios. Aunque estaua loco, fuè siempre como diximos, puntualissimo en su officio de cozinero y en sus deuociones; leuantauase á media noche quando tañian á maytines, y en el oratorio de la enfermeria ó en su celda, rezaua su rosario y otras deuociones que tenia. Luego ponía la olla para sus enfermos, regaua y barría el ambulatorio del dormitorio de la enfermeria, ayudaua con mucho concierto á todas las misas que se dezian en ella, aunque fuessen seis y ocho, y luego yba á preparar todo lo necesario que le restaua para la comida de los enfermos. El dia que murió, teniendo noticia de su muerte, y andando bueno y sano y en su juicio muchos dias auía, aunque con algunos achaques de enfermo, confessò y

comulgò aquella mañana con grande deuocion y recibió el sanctissimo sacramento por viatico. Luego dixo que se queria morir, y aunque no le dieron credito por andar en pie de la manera que diximos, el se fuè á acostar, y aquella tarde començò á dar muestras de que se moria, y juntamente pidió el sancto sacramento de la extrema vncion. Quando se le traxeron le hallaron reçando: y preguntado que hazia, dixo que la sufragia por su anima y rezaua los seis Pater noster y ave maria, cada vno con su gloria Patri etc. con que se saca anima de purgatorio y se gana indulgencia plenaria. Diosele aquel sancto sacramento, el qual recibió el con grande deuocion respondiéndole y ayudando con mucho concierto al sacerdote que se le daua, á todo lo que pedia respuesta. Y assi respondió tambien á todos los suffragios que se le hizieron en aquella hora hasta que espirò, confessando la fe con grande deuocion y muestras de sieruo de Dios. Pasò desta vida á los 26 de Junio, en la tarde, del año de X.º 1601, y fuè sepultado en el mismo capitulo de Sto. Domingo de Mexico, en la sepultura primera del sexto orden dellas.

CAP. 21.

Del Bendito Fr. P.º de Solorzano, lego.

El Bendito Fr. P.º de Solorzano fuè natural de carrion de los condes, villa principal de castilla, hijo de padres nobles y paje del virrey D. luys de Velasco, el primero, con el qual pasó á esta nueva españa. No le quadrò la vida de palacio, por lo qual tocandole Dios tomò el habito de frayle lego en Sto. Domingo de Mexico y professò en el á los quinze de Julio del año de X.º 1552. Por no aver querido ser del coro antes y despues que tomò el ha-

G 2

bito

bito y desechado dos ó tres licencias que para esto le vinieron de su general, le aborrecieron sus parientes (que los tenia y tiene todauia en la misma ciudad) y no hizieron caso del, y èl menos dellos. Pero Dios le estimò y amò mucho: hizole muy sieruo suyo, y diole grandissimo contento y quietud en la orden.

Fuè simplicissimo en todo lo que es malicia, manso y apacible en su trato y conversacion: y assi nunca daua pena á nadie ni nadie se la diò á èl. Obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy humilde y obediente en todo lo que le mandauan, y tan pobre, que nunca tuuo cosa de valor. Muy templado en el comer y beber, en sus palabras muy compuesto y mirado, y castissimo en tanto grado, que nunca diò mal exemplo ni nota de su persona en obras ni palabras, y assi confessò á la hora de su muerte que le avia Dios conseruado hasta aquel punto virgen como su madre le parì, y que á su modo de entender nunca avia cometido pecado mortal. Confesaua y comulgaua á menudo, era muy deuoto: y assi andaua casi siempre rezando. Viuì lo mas del tiempo de su fraylia en la ciudad de los Angeles en el conuento de Sto. Domingo y en el colegio de Sn. luis que alli tiene la orden: á donde pasó los vltimos años de su vida. Fuè muy gentil hombre, de mas que de mediana estatura, de miembros robustos y bien proporcionados, blanco y colorado, la barba y el cabello algo vermejo y el rostro como de vn Angel; muy sano de complexion, y assi raras vezes estuuo enfermo: cinco ó seis dias antes que muriese le dieron vnascamaras, y aviendo recibido todos los sanctos sacramentos con mucha deuocion y sentimiento, y despiddose de sus hermanos con mucha ternura, diò su bendita alma á Dios hablando y confessando las cosas que diximos, en el mismo colegio, al principio del año de X.º 1602. Fuè

1602

sepultado en la capilla del y el primero de los que alli les ha cauido la suerte.

CAP. 22.

De los benditos Fr. Joan de Sena y Fr. Mateo de la Madre de Dios, legos.

El bendito Fr. Joan de Sena tomò el habito del coro en el mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico el año de X.º 1537, y por humildad le dexò voluntariamente y tomò el de lego, con el qual professò en el mismo conuento á primero de Julio del año siguiente, 1538. Fuè hombre de raras condiciones y estraño modo. Y aunque en todas sus cosas era humilissimo y exemplar, y nunca se le notò cosa mala, ni que oliese á mal exemplo, de las muchas buenas que hazia tenian muchos diferente concepto. Vnos dezian que las hazia sin consideracion y á poco mas ó menos como hombre simple y de poco talento; y otros que las considerauan mas profundamente con las circunstancias de tiempo y lugar, etc hallauan que procedia en ellas con mucha consideracion y que eran obras de hombre verdaderamente sancto, que á imitacion del glorioso P. Sn. Francisco y de otros Sanctos dissimulaua por humildad el mucho entendimiento que tenia, el qual advertian muy en particular entre otros los Religiosos que le confessauan. Todos los quales afirman era tan diferente de si mismo quando se confessaua, al trato comun que tenia con los demas; como lo es vn rustico villano, respecto de vn hombre cortesano y muy politico. Y finalmente concuerdan en que se confessaua siempre con la mayor pulicia, discrecion y curiosidad que se puede desear; y que sacaua culpas y hazia materia de confession de las cosas en que los muy doctos y temerosos de Dios apenas las hallaran.

Su

Su trato comun era en esta forma: mal vestido y poco limpio en su persona y celda. Siempre traya la capuefta, con la qual dormia; admitia de buena gana y con licencia lo que le dauan de comer: todo lo qual y muchos panes enteros y partidos (que de ordinario sacaua del refitorio), daua á qualquiera que encontraua, y en especial á los indios, que es gente pobre y miserable, y á otros desta manera, y con todo esto fuè siempre pobrissimo; porque nunca tuuo ni se le conociò cosa alguna de valor, ni queria recibir dineros que algunos deuotos le ofrecian para sus necesidades; antes se escandalizaua de que se los ofreciesen y temia escandalizaria èl á otros si los reciua. Y assi lo mostrò en muchas ocasiones, y en especial en que, aviendole embiado cien reales el Conde de Monte Rey D. Gaspar de Zúñiga y Azeuedo, visorey desta nueua epaña, para suplir sus necesidades, y avioselos dado el paje repentinamente; èl como advirtiò lo que era començò á afligirse y hizo grande infancia con el paje para que los voluiera á recibir, diciendo que èl no reciua de aquellas cosas y que los tomase de presto porque nadie se escandalizase viendolos en su poder. Tratose siempre con el mayor menosprecio del mundo; por lo qual y porque nunca hizo ostentacion de talento, nunca se le encomendò officio alguno. Solo seruia de acompañar á quien el prelado le mandaua; lo qual hazia con mucha promptitud y obediencia, aunque en la vejez apenas podia andar. En casa y fuera della andaua siempre rezando: y en ciertos pueftos que èl avia elegido y elegia á su proposito y segun sus consideraciones, mirando á todas partes si no parecia nadie, en vnase hincaua de rodillas y en otras se sentaua quanto vna Ave maria y luego passaua adelante á otro y hazia lo mismo. Pero aunque mas se recataua al fin le vian muchos y considerauan

Conde de Monte Rey, piadoso.

1537.

1538.

sus cosas en la forma que he dicho. Y assi le vieron tambien vna vez algunos religiosos, que estando solo en el corral del laboratorio deste conuento de Mexico mirò á todas partes: y pareciendole que nadie le via, se desnudò de presto en carnes y se hechò en vna gran mata de espinas que alli avia, y aviendo estado en ella vn buen rato, se voluiò á vestir con la misma presteza. Tambien le vieron otras muchas vezes arrojarle en el suelo, y preguntado por que lo hazia, dezia que porque le combatia el demonio con malos pensamientos: y que con aquello le humillaua á èl y asi mismo, reconociendo que era tierra y que en ella se avia de volver. De donde podemos colegir que á ninguno, por vil y vajo que sea en los ojos del mundo, perdona el Demonio ni dexa de tentarle quando por vna via por otra. Pero con todo eso nunca pudo hazer lançe en el bendito Fr. Joan por el recato con que èl siempre viuia. Porque demas de ser castissimo en sus obras y palabras, era tan recatado en la vista, que en muchos años nunca quiso mirar al rostro á mujer alguna viua ni pintada, y assi nunca se le notò mal exemplo ni el menor desconcierto del mundo. No tenia libro alguno, pero quando le encontraua de latin ó de romançe, leya en èl de buena gana paso y muy apriesa porque era buen lector; y en especial leya muy de ordinario en los missales de la sacrificia y á los que le preguntauan que leya ó por que hazia las cosas que avemos referido, nunca respondia á proposito, barajaua y desviaua la platica con yrse ó con otros modos. Ayudaua á missa dos y tres vezes cada dia y rezaua ensu rosario exteriormente, fuera de otras deuociones ynteriores en que conocidamente le veyamos muchas vezes ocupado. Fuè mansissimo de condicion con los hombres y con los animales; y assi á ninguno hazia mal, ni á los ratones que criauan en su celda

Fr. Al.º de conteras el mozo. Fr. Bartolomé Gomez, maestro de estudiantes.

G 3

publicamente;